



Creando buenos bases



por Joan Creus

Si como jugador (y base) tiene un curriculum de ensueño con dos campeonatos de Liga (FC. Barcelona 80/81 y TDK Manresa 97/98) y tres Copas del Rey, su paso de las canchas a los banquillos empezó también con éxito tras la conquista de la medalla de plata en el Europeo de Suecia 2003. En este trabajo nos presenta sus conceptos básicos sobre la formación de los bases o directores de juego, una de las tareas en las que ha estado trabajando desde el Gabinete Técnico de la FEB.

CREANDO BUENOS BASES

En un país con gran tradición en la formación de excelentes bases, se ha creado un debate en los últimos años sobre este puesto. La formación de las habilidades técnicas individuales de los jugadores han descuidado la enseñanza del trabajo colectivo, de la dirección de juego. Joan Creus nos explica en este suplemento técnico cómo trabajar estas aptitudes desde edades tempranas.

INTRODUCCIÓN

¿ Buena técnica y buenos pases indican que estamos ante un buen base?

A partir de esta pregunta podríamos desarrollar todo un tratado acerca de una de las posiciones fundamentales en el juego del baloncesto: el base. Y es que, el puesto de uno, ha sido siempre el principal bastión desde donde se dirige el juego en la cancha, tendencia que todavía hoy sigue estando presente en una inmensa mayoría de los equipos.

El base debe ser un director de juego que, como su propio nombre indica, es el encargado de hacer funcionar la maquinaria del equipo y por ello, es el puesto más difícil de cubrir. A continuación expondré mis ideas acerca de cómo lograr buenos directores de juego.

DEFINICIÓN DEL BASE

El base, como he comentado anteriormente, es el jugador que tiene la misión de dirigir y hacer jugar al equipo. Dispone de gran cantidad de elementos técnicos y tácticos para realizar su trabajo, pero no por ello, debemos ceñirnos solamente a esto, sino que su aportación individual también debe ser importante en momentos determinados del partido. La elección de saber jugar individual y colectivamente es uno de los apartados más difíciles en esta posición y que más quebraderos provoca a los entrenadores que apuestan por jóvenes bases.

SABER JUGAR INDIVIDUAL Y COLECTIVAMENTE ES UNO DE LOS ASPECTOS MÁS DIFÍCILES DE LA POSICIÓN DE BASE



TIPOS DE BASE

En la actualidad, entre los bases jóvenes podemos encontrarnos con dos tipos muy definidos:

- ▶ Un base con una gran técnica individual y con exceso de individualismo.
- ▶ Un base también con gran técnica y con mucha capacidad para dar asistencias.

TIPOS DE BASE:

- A. BUENO TÉCNICAMENTE PERO MUY INDIVIDUALISTA**
- B. BUENO TÉCNICAMENTE Y MUY BUEN ASISTENTE**

CREANDO BUENOS BASES

De estos dos tipos de base, está claro que en el primer caso tenemos un problema más difícil de solucionar de lo que parece. Pensamos que el jugador se adaptará con facilidad a un nuevo rol, pero el paso del tiempo demuestra que este cambio es, a mi parecer, prácticamente imposible. Podríamos decir por tanto que resulta mucho más interesante, por las posibilidades de éxito, terminar de formar al segundo tipo. Aunque no es garantía de éxito la técnica individual exquisita acompañada de grandes asistencias, sí es cierto que es posible reconducir estos valores en buenos aderezos para un gran director de juego.

A pesar de ello, este tipo de jugador (base tipo B) acostumbra a tener la pelota en sus manos demasiado tiempo, y suele perder muchos balones porque busca casi siempre un pase definitivo y bonito, no contribuyendo en demasía al juego colectivo. Por todo esto, será una ardua tarea lograr nuestro objetivo como entrenadores con este tipo de jugadores.

Una vez analizado a este tipo de jugador, y saber cuál es nuestro objetivo me planteo:

¿ CÓMO SE CONSIGUE UN BUEN DIRECTOR DE JUEGO?

Para ello debemos remontar hasta las edades de formación, y es que estos jugadores destacan por encima de los demás en

las categorías de base. Están acostumbrados a subir el balón, superar al rival en el 1 x 1 y acabar las acciones con una entrada, un lanzamiento o dando una buena asistencia. Los demás compañeros están siempre pendientes del base y muy condicionados por su juego.

Una de las máximas de un base es el juego colectivo y hacer mejores a los demás, y es algo que no se trabaja adecuadamente desde las categorías de base, lo que nos debe hacer reflexionar acerca de que es en estas etapas de formación cuando debemos comenzar a desarrollar el objetivo que buscamos para la edad adulta.

ES NECESARIO COMENZAR A TRABAJAR ESTAS APTITUDES DESDE EDADES TEMPRANAS PARA LOGRAR CON ÉXITO UN BUEN DIRECTOR DE JUEGO

Esperar a arreglar la situación a una edad avanzada (júnior o superiores) puede ser demasiado tarde porque los hábitos adquiridos ya son difíciles de modificar. Por tanto como el problema nace en la base, es lógico pensar que la solución se encuentra en esta misma etapa y mientras antes se empiece, los resultados serán más satisfactorios.

¿Cómo lograrlo?



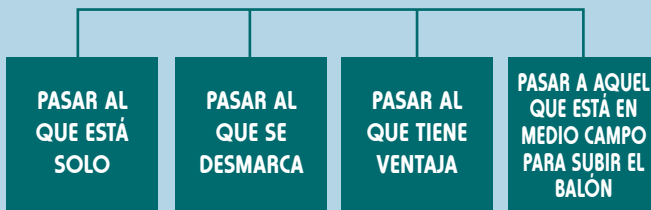
CREANDO BUENAS BASES

EL PASE

El pase no sólo es dar asistencias, sino que es el elemento técnico que tenemos en baloncesto para realizar el juego de equipo. Un pase definitivo es importante, pero también lo son aquellos que nos ayudan a mover la defensa o los que nos sirven para tener más velocidad en un contraataque.

Acostumbrar a todos los jugadores a pasar el balón desde edades tempranas (mini, infantiles, etc.) debe ser una prioridad en cualquier equipo.

Las premisas pueden ser:



De esta forma estaremos creando baloncestistas más completos en su juego.

Uno de los aspectos que considero importantes de modificar, y que se da de forma muy frecuente en las categorías de formación es el que no se les pasa la pelota a aquellos jugadores que son menos coordinados y que tienen menos aptitudes. Otro error a mi parecer. Si queremos aumentar el nivel general del juego, la participación de cualquier integrante debe ser importante. Aquí, el papel del futuro base es vital, y su esfuerzo contribuirá a:

- Incrementar la autoestima de su compañero.
- Éste se sentirá más importante y mejorará en su técnica y táctica individual.
- El espíritu de equipo crecerá.
- El base estará colaborando en la mejora del juego colectivo.
- Aprenderá a tomar y seleccionar decisiones (individuales o colectivas) en los momentos clave del partido. (Si siempre resuelve él, sólo aprende un camino).

ENSEÑAR A PASAR EL BALÓN A TODOS LOS COMPAÑEROS, ES LA MEJOR FORMA DE EDUCAR A LOS JÓVENES JUGADORES EN NUESTRO DEPORTE

Con esta idea, a lo largo de una temporada los beneficios serán considerables, y será la mejor forma de educarles en nuestro deporte.

FALSAS CREENCIAS

La creencia, demasiado extendida, de potenciar las cualidades técnico-tácticas de un jugador (en este caso el base) dan-

dole gran protagonismo en cuanto a tener mucho tiempo el balón en sus manos y a decidir siempre en acciones terminales, es errónea. Y de esa forma, su adaptación al baloncesto sénior va a ser muy complicada. Es preferible priorizar otros elementos que dotarán al joven jugador de las herramientas necesarias para poder convertirse en un gran director de juego.

CONCLUSIONES

El trabajo en grupo, en equipo, debe estar siempre presente en todas las categorías (mini, infantil, cadete, júnior, sénior) para contribuir al desarrollo progresivo de cualquier baloncestista.

En la base, estas apreciaciones resultan esenciales para lograr un jugador capaz de, además de aportar elementos importantes al juego, dirigir los designios del equipo en la cancha.

